

## **Capítulo 2. Construcciones metodológicas...**

**Susana Celman y Virginia Olmedo.**

### **2.1. Introducción**

En el presente capítulo, nos centraremos primeramente en la presentación de los antecedentes, descripción y justificación de las opciones metodológicas incluidas en el diseño de nuestro proyecto. Como se explicita en esa formulación inicial, entendimos que las características propias del objeto de estudio y la decisión de trabajar en casos, implicaba un encuadre propio de los diseños flexibles y emergentes.

Ya en el transcurso del trabajo de campo, surge la demanda de profundizar aspectos teóricos, metodológicos y políticos de la Investigación Participativa, a fin de redefinir y tomar decisiones significativas en las modalidades de interacción con los sujetos en las instituciones involucradas. Por ese motivo, consideramos importante incluir luego, en este capítulo, ciertos rasgos que consideramos distintivos de este enfoque de investigación a partir de los aportes de autores reconocidos en el campo.

Por último, analizaremos las construcciones que se fueron elaborando como producto de la práctica concreta de esta investigación. En dichas construcciones, podemos reconocer las improntas provenientes de las reflexiones elaboradas por el equipo, los sujetos docentes y estudiantes de las escuelas casos, las situaciones imprevistas de la vida escolar y de la propia universidad, los emergentes ubicados en tiempos y espacios peculiares, los intentos de regulación de las políticas educativas nacionales y provinciales, entre otros. Esta referencialidad múltiple, tuvo que ver con los cambios cualitativos que a lo largo del proyecto identificamos como propuestas metodológicas emergentes que intentaron responder a lo no previsto en el diseño original.

A lo largo de este capítulo intentaremos aportar elementos que permitan sostener la idea de que las construcciones metodológicas se constituyen en procesos particulares, complejos, sistemáticos y flexibles de los que pretendemos dar cuenta en la última parte.

### **2.2. Las marcas iniciales. Lo dicho en el diseño de investigación.**

#### **Desde dónde construimos el enfoque metodológico**

Cuando en el año 2004 comenzamos a elaborar los trazos del diseño de la nueva investigación, reconocíamos en estos las huellas de ideas y prácticas emergentes de nuestras incursiones investigativas anteriores. Ni el tema, ni el objeto, ni las preguntas eran absolutamente nuevos. Tampoco la opción metodológica. De hecho, pueden considerarse momentos o etapas de una zaga que en cada oportunidad indagó sobre focos teóricos específicos, arraigó en espacios delimitados, dio cuenta de acontecimientos particulares y sujetos contextualizados. A pesar de estas variaciones, puede reconocerse un gran tema que reaparece constantemente: los procesos de educación ciudadana en el espacio de gestiones educativas, en escuelas públicas que alojan a estudiantes y docentes cuyas condiciones de realización son, muchas veces, adversas.

Lo metodológico, en estos trabajos, se definió a partir tres vertientes. Por un lado, la construcción teórica del objeto desde los criterios de pertinencia, validez y sensibilidad. Por el otro lado, el propio proceso de investigación en su intencionalidad heurística y en la práctica

concreta del oficio situado de quienes la ejercemos. Y la tercera vertiente se originó desde lo político, es decir, la consideración acerca del sentido de la investigación como herramienta crítica y praxis transformadora.

Si tuviéramos que presentar en forma escueta los rasgos que caracterizaron el itinerario metodológico seguido por el equipo en el abordaje de los distintos trabajos hasta el momento, mencionaríamos que los mismos darían cuenta de diversos énfasis. Es decir, que se focalizó en determinadas cuestiones o facetas de los objetos que se pretendía estudiar.

De esta manera, en el primer proyecto (1985-1989), el abordaje etnográfico nos permitió la comprensión de actitudes de padres y maestros en relación al fracaso escolar, y las metodologías cuantitativas posibilitaron el estudio de la distribución espacial de la discriminación y segmentación escolar en la ciudad de Paraná. En el segundo (1994-1998), comenzamos con el estudio de casos y recurrimos a abordajes cuantitativos de contextualización. En esta investigación se incorporaron instancias participativas de devolución y triangulación.

Ya en el tercer proyecto (1998-2002), se trabajó con el abordaje cualitativo etnográfico en cinco escuelas de dos provincias, tomadas como casos expresivos de la diversidad. Se optó, nuevamente, por la inclusión de instancias participativas con los sujetos de las instituciones incorporadas a la investigación. Y en el proyecto que hoy nos ocupa, el cuarto en esta zaga (2004-2007), se definió por una metodología de "investigación participativa como propuesta, con observación etnográfica y entrevistas como complemento, en dos casos (escuelas) y medios contrastantes, de dos provincias"<sup>89</sup>.

Como síntesis de lo antes expuesto, podemos acordar que los dos primeros proyectos se caracterizaron por una combinación de enfoques metodológicos cuantitativos y cualitativos para atender a propósitos múltiples. Los dos restantes, muestran como rasgos distintivos la profundización en la participación de los sujetos y en la ampliación de las instancias de triangulación, posibilitando, de este modo, la producción cada vez más colectiva del conocimiento.

### **Recuperando el diseño de investigación**

A partir del diseño original, el presente proyecto incluye en su apartado metodológico dos notas que explicitaremos a continuación:

- *"Enmarcado en una metodología cualitativa de investigación y desde enfoque etnográfico con instancias de participación".*
- *"Diseño flexible y emergente a partir de estudios de casos".*

La primer nota, y como ya se ha mencionado, este último proyecto continúa dentro de una zaga de investigaciones, en las que *lo cualitativo* ha sido una nota permanente. Atender a lo peculiar e intentar su comprensión, inferir posibles significatividades, recuperar perspectivas y voces de diversos sujetos, reconocer la particularidad de los casos y su genealogía, confrontar puntos de vista, incorporar la dimensión cultural, social y política como marco amplio de referencia de nuestros trabajos. Estos serían, a nuestro juicio, rasgos preponderantes que recuperamos de este enfoque metodológico.

---

89 En: Formulario de presentación del proyecto original. UNER. 2003.

La *etnografía*, así como también la *triangulación de sujetos e instrumentos* estuvieron previstas en el diseño con finalidades específicas. La etnografía nos permitiría, mediante el registro de observaciones, captar y sistematizar aquello que desde las propias perspectivas visualizábamos como significativas. La triangulación, por su parte, se consideró una herramienta clave para la validación y producción del conocimiento.

La inclusión de *instancias participativas* fue pensada como momentos emergentes del proceso. Partiendo del supuesto de que como equipo de investigación nos incorporaríamos a proyectos educativamente alternativos ya consolidados en la línea de la educación ciudadana, dichas instancias participativas se contemplaron como momentos de reflexión conjunta entre los sujetos escolares y los miembros del equipo. La finalidad era “*aportar*” y “*acompañar*” en la construcción de experiencias alternativas de educación ciudadana.

La segunda nota, tiene que ver con el *diseño flexible y emergente* que tiene la particularidad de ir descubriendo y construyendo el propio objeto en el itinerario de investigación, nutriendo con una sistemática y profunda reflexión crítica los modos espiralados de conocimientos y reconociendo lo imprevisto en los casos estudiados. En este sentido, podemos acordar que no es posible un diseño de carácter emergente sin su inscripción en una lógica de permanente autoevaluación. El diseño demanda una práctica sostenida y recurrente de reflexión crítica, porque no hay modo de trabajar en la emergencia sin flexibilizar el diseño y hacerlo abierto a los acontecimientos y sus significaciones.

Respecto al *estudio de casos*, mencionaremos que su singularidad como abordaje metodológico consistió en el intento de focalizar la trama de factores y procesos de una situación particular posibilitando su comprensión y, a la vez, enmarcar dicha situación en una perspectiva más amplia que lo atraviesa y contiene.

Hasta aquí, hemos presentado los componentes del diseño original, intentando explicitar brevemente la apropiación que de estas categorías metodológicas realizamos como equipo de investigación. A continuación, recuperaremos a referentes en el campo de la Investigación Participativa que juzgamos relevantes, motivados porque en el transcurso de la investigación se acordó en la necesidad de su incorporación como una herramienta metodológica clave que contribuiría para la construcción de una educación ciudadana.

Iniciada la investigación, aparece como un fuerte emergente no sólo “*aportar*” y “*acompañar*” procesos innovadores en ejecución sino, *participar* en su elaboración y puesta en marcha. Esta situación, nos interpeló en nuestras propias concepciones en tomo a la Investigación Participativa, desatando enriquecedores diálogos y consultas con especialistas por medio de sus textos, con otros colegas que trabajan en líneas de investigación convergentes con la nuestra y fuertes debates al interior del equipo.

Nuestra intencionalidad en este diálogo con los autores, no es constatar cuánto nos ajustamos a este estilo de investigación, porque si lo hiciéramos estaríamos desvirtuando una de sus ideas constitutivas. La Investigación Participativa no consiste en pasos metódicamente preestablecidos y técnicas que deben aplicarse invariablemente, por el contrario, los autores coinciden en su necesaria creación y recreación, con la finalidad de valorar la producción de conocimiento, la participación real y la educación de los sujetos.

### 3. Reconociendo huellas. En diálogo con otros acerca de la Investigación Participativa<sup>90</sup>.

La Investigación Participativa, como modalidad alternativa de investigación, surge en América Latina a partir de la segunda mitad del siglo XX, más específicamente alrededor de la década del '60. A partir de allí y durante dos décadas, encontramos su mayor desarrollo teórico y su manifestación en proyectos concretos.

Ubicada dentro de los métodos cualitativos de investigación social, su singularidad radica en la realización de prácticas de investigación colectivas con sectores populares, así como también en la generación de métodos que contribuyan a aumentar la autonomía de dichos sujetos.

En su origen se reconoce la pretensión de contribuir a la gestación de prácticas sociales alternativas, que a pesar de los significados, contextos y actividades diferentes, la mayoría de los autores acuerdan en señalar notas comunes. Por un lado, la Investigación Participativa posee una definida intencionalidad política que se concreta en el trabajo conjunto con sujetos marginados de la decisión social. Esto implica la participación activa de los mismos en el proceso de conocimiento propio de la investigación. Adopta un enfoque epistemológico y metodológico caracterizado por una concepción dialéctica de la realidad y por un intento de superar la escisión entre investigación y acción transformadora, así como también la redefinición de roles y relaciones entre investigador e investigado. Tanto uno como otro, participan en la construcción del conocimiento pero dichas relaciones, según Brandao, no se dan en igualdad de condiciones, hay diferencias de saber y poder. Pero es importante remarcar que esa desigualdad no se resuelve metodológicamente sino bajo un compromiso mutuo al interior de la Investigación Participativa. En tal sentido, María Teresa Sirvent plantea que la relación entre ambos no es idílica sino problemática, contradictoria y conflictiva.

A diferencia de otras modalidades de investigación, la Investigación Participativa intenta articular investigación, participación y educación. En tal sentido, a continuación nos detendremos brevemente para analizar los dos últimos componentes, habida cuenta que son estos los que la particularizan.

La nota *educativa*, según Sirvent, estaría dada por el aprendizaje que ocurre al interior de la praxis aportando a la formación de los sujetos involucrados. Se da una doble apropiación de conocimiento, tanto del "metier" de investigación como del objeto a construir colectivamente. Es decir, que la Investigación Participativa puede considerarse como un proceso de aprendizaje no lineal, que supone rupturas, avances y reconsideraciones.

En relación a la *participación*, según Brandao, esta deja de ser una cualidad para tomarse una cuestión sustantiva, intentando romper con representaciones colectivas e ideológicas cotidianas. Por su parte, Sirvent deja claramente planteada la distinción entre "Participación Real" de otras formas que poco tienen que ver con ilusorias y engañosas instancias que generan desmotivación y desilusión. Manifiesta, además, que la participación real no es una concesión ni brota por espontaneidad, sino que es una necesidad y un derecho, es hacer cultura. Silvia Brusilovsky, en tal sentido aporta que la participación demanda un "entrenamiento progresivo", a lo cual Le Boterf, agrega que es de "equilibrio difícil e incierto".

A partir de las consideraciones antes citadas es posible entender que la Investigación Participativa, como afirma Sirvent, se constituye en "un largo y doloroso proceso de aprendizaje

---

90 En este apartado se toman como referentes los aportes de estudiosos del tema que hemos seleccionado por considerarlos significativos para nuestro trabajo: Brandao, Carlos (1987); Brusilovsky, Silvia (1984); Cendale, Lola; Demo, Pedro (1987); Gajardo, Marcela (1987); Gianotten y Wit (1987); Le Boterf (1987); Sirvent, María Teresa (1984; 1987; 1990; 1993; 1994; 1999a; 1999b; 2003; 2006). Las referencias bibliográficas detalladas se incluyen al final del capítulo.

de conocimientos, destrezas, habilidades y actitudes que intenta modificar la estructura de las relaciones de poder”.

### **Condiciones de viabilidad de la IP**

Diferentes autores en distintos textos, al relatar los itinerarios que ha seguido esta modalidad de investigación en América Latina, advierten sobre las condiciones que hacen a la posibilidad de trabajar en investigación social con este enfoque.

Desde 1984 Sirvent ya señalaba algunos de esos condicionantes que denominaba “Institucionales macro-micro” y “Psicosociales”. Los primeros, aluden a algunos mecanismos antiparticipativos que retardan, distorsionan, impiden o inhiben la participación. Estos mecanismos pueden visualizarse en desconfianzas, descréditos, temores a la cooptación y a la manipulación, amenazas, aislamientos, poco apoyo, malentendidos, entre otros. Los psicosociales son aprendizajes de modelos conductuales, o como los menciona la autora, “marcas del sistema” como la desvalorización que los sujetos tiene de sí mismos, visiones del jefe como autoritario y fuerte, las interpretaciones cuasi-naturales sobre pobreza, desigualdad social, concentración de la riqueza, poder, etc., imágenes estereotipadas de la mujer, la educación y la participación. En uno de sus trabajos recientes, la autora menciona otro condicionante para la participación, esta vez, “objetivo” como lo es el tiempo. Este, se constituye en un factor necesario para acceder a determinada información, procesamiento y producción de conocimientos, actitudes, sentimientos, etc. en forma individual y colectiva.

Así mismo, recuperamos las contribuciones de Brusilovsky respecto de las condiciones sociales e institucionales. Estas pueden operar como obstáculos o facilitadores de la Investigación Participativa como lo son la dinámica institucional interna con escasa participación, la cantidad y el tipo de sujetos que intervienen, las prácticas de basar la acción sobre la reflexión, las resistencias de los directivos a reflexionar sobre el funcionamiento institucional y la ideología de estos mismos acerca de la participación, la cultura, la investigación.

Para dar un cierre a este apartado expondremos ciertos interrogantes que inferimos plantean los autores y que, a nuestro juicio, interpelan nuestro propio trabajo.

- Hasta qué punto, en proyectos de esta naturaleza se genera conocimiento, componente central de una investigación.
- Cómo generar la participación real en contextos históricos y procesos sociales que no la alientan.
- De qué modo crear y sostener las condiciones, al interior de la IP, procesos reflexivos, críticos y desnaturalizadores de la realidad cotidiana.

Estas y otras cuestiones se retomarán en la trama que sostiene el relato de nuestras prácticas en esta investigación.

### **4.-Relato de los itinerarios de investigación.**

Antes de comenzar el relato propiamente dicho, cabe aclarar que este apartado fue organizado siguiendo dos ejes. Por un lado, un eje cronológico y, por el otro, el que refiere al uso específico de ciertos instrumentos propios del enfoque de investigación. Es decir, haremos mención en la secuencia no lineal a ciertas fechas y momentos significativos del proceso en los cuales se destacan, en cursiva, los instrumentos a los que recurrimos en cada oportunidad.

#### **Los primeros pasos.**

Recuperando lo que mencionábamos al comienzo de este capítulo, el propósito explicitado en el diseño original de esta investigación de "(...) *acompañar y sistematizar experiencias alternativas de educación ciudadana en escuelas que atienden a niños de sectores populares (EGB 3) y de reflexionar teóricamente sobre ellas con sus protagonistas (...)*" no fue posible en tanto no logramos conectarnos con instituciones educativas que ya estuvieran transitando en forma orgánica y consolidada por experiencias de esta naturaleza. Esto nos llevó a retomar el diálogo con dos escuelas con las cuales habíamos mantenidos contactos previos: "C" y "M".

Respecto a la escuela "C"<sup>91</sup>, y a fines del 2004, en esa oportunidad, algunos integrantes del equipo junto con la directora y los docentes de la escuela mantuvimos una charla en la cual se comentó el propósito del proyecto de Investigación que se pretendía iniciar el próximo año.

Por informaciones recogidas hasta ese momento, sabíamos que en la institución se llevaban adelante actividades que interpretamos iban en la línea de nuestro objeto de estudio: la educación ciudadana de los chicos. Esto se palpó en un primer *Taller* realizado en la escuela, luego de una reunión en el día institucional lo que nos permitió contar con la presencia de prácticamente de la totalidad del cuerpo docente donde se acordó continuar trabajando juntos. En dicho taller conocimos a nuevos integrantes y notamos la ausencia de un maestro que ya no pertenecía a esa institución.

En estos primeros momentos, nuestro lugar como equipo de investigación se centró en recoger relatos y significaciones que los docentes expresaban en relación a la educación ciudadana. En este sentido, el equipo intentaba conocer en qué espacios, con qué sentidos, a través de qué propuestas pedagógicas se llevaban adelante procesos de educación ciudadana en este Tercer Ciclo. En el caso de la escuela "C" existía otra inquietud que tenía que ver con las posibles modalidades que esta educación adoptaría con los estudiantes en la zona rural.

Con estas ideas, nos dedicamos principalmente a dos actividades: observaciones y entrevistas. Las *observaciones* apuntaron a registrar momentos de la vida cotidiana de la escuela, las intervenciones de los que en ella actúan, acontecimientos particulares de la misma, así como nuestros propios diálogos informales con los diferentes integrantes y en distintos momentos de nuestra estadía en terreno. Además, los docentes pusieron a nuestra disposición para la consulta documentaciones que recuperaban hitos de la historia escolar.

Paralelamente, intentábamos recoger signos que a nuestro entender nos permitirían recuperar procesos culturales de los sujetos y su entorno. Quisimos recorrer la zona aledaña a la institución y lo hicimos acompañados por la directora, quién nos iba comentando anécdotas, los trayectos que diariamente realizan los chicos para ir a la escuela, cómo viven sus familias, las actividades económicas que se realizan, historias y personajes reconocidos por los habitantes del lugar. En nuestras percepciones y reflexiones notamos las distancias; los espacios, tiempos y ritmos diferentes a los nuestros; paisajes característicos de esa zona de la provincia. Una nota especial mereció la localidad costera de Curtiembre de donde provienen un porcentaje significativo de los alumnos.

En este caminar la escuela, fuimos encontrándonos con los docentes y acordamos con ellos tiempos y espacios para sentarnos a charlar. Así las *entrevistas* se realizaron en la escuela y se las grabó para conservar fidedignamente la voz de los docentes. El texto en papel era ofrecido, luego, a los entrevistados para su lectura y comentario. Esto fue posible por la colaboración de

---

91 Desarrollaremos el itinerario metodológico que se realizó en la escuela "C". Cabe aclarar que en este cuarto proyecto se resuelve seguir trabajando con dicha escuela ya que había formado parte de la investigación anterior.

la directora quien en muchos casos, reemplazaba a los docentes en su trabajo de aula. Encontramos que es un rasgo particular en la escuela "C" el posibilitar espacios y tiempos para la investigación.

Las entrevistas tenían un tono coloquial, donde predominaba el diálogo entre miembros del equipo y docentes de la casa. Los ejes sobre los que pretendíamos construir dicho diálogo tuvieron que ver con conocer, por boca de sus propios protagonistas, las actividades escolares que promovían con sus alumnos, y que en algunos casos podían visualizarse conformando proyectos relacionados con nuestro tema objeto de estudio. Además, en el contexto de las mismas emergían historias personales, motivos y sentidos que los docentes les cargaban a sus prácticas. En varios casos, se realizaron más de una entrevista con las mismas personas en las cuales se repreguntaban sobre aspectos dudosos, informaciones incompletas, cuestiones que desató el anterior encuentro, entre otras.

De la relectura de esta primera ronda de entrevistas, observamos que una línea de intervención del equipo se centró en animar a los docentes a plasmar por escrito las intenciones y las propuestas pedagógicas que estaban realizando. En los casos en los que no se observaba en el relato la presencia de una problemática ya identificada, la entrevista permitía dialogar sobre ciertos temas sobre los cuales los docentes manifestaron interés y que potencialmente pudieran articularse con procesos de educación ciudadana.

La insistencia, de que pongan en sus propias palabras aquello que pretendían lograr con los chicos no tenía que ver con la formulación estándar de los proyectos sino, más bien, con el intento de que les den forma a la transcripción de sus prácticas. Además, porque esto nos permitiría nutrir nuestra interpretación y sistematización. Buscábamos los rasgos de lo alternativo e intentábamos hacerlo conjuntamente.

En estos primeros pasos, la participación de los docentes en el proyecto estaba acotada a brindar relatos de intenciones y prácticas y, en algunos casos, incorporar nuevas facetas y actividades surgidas del diálogo y la reflexión con el equipo de investigación. Este, a su vez, aclaraba el objeto de estudio, el sentido de la metodología e instrumentos que se iban utilizando. Así mismo, en ciertas ocasiones devolvía "como al pasar" aportes producto del análisis y sistematización de la información que se iba recogiendo. La producción que el equipo iba realizando se nutría de la *triangulación de instrumentos* utilizados hasta al momento.

A raíz de estas aproximaciones, comenzamos a identificar que en el imaginario compartido por los docentes de la escuela se marcaban diferencias en la cultura que portaban los chicos, que ellos identificaban como hijos de hacheros, pescadores, tamberos y agricultores, habitantes de localidades cercanas a la escuela como Curtiembre, Colonia San Martín, General Paz, Cerrito. Es por ello que, en este primer momento del trabajo, se resuelve al interior del equipo realizar el primer *Taller con los chicos* de 7º año con el fin de comenzar a conocerlos más directamente. Los intereses personales, los trabajos diarios y las actividades que realizan en su tiempo libre, el sentido que tiene para ellos la escuela, entre otras cuestiones.

La coordinación de dicho taller estuvo a cargo de dos miembros jóvenes del equipo, a diferencia de las entrevistas con los docentes en las que la responsabilidad giraba en torno a los integrantes de mayor experiencia y antigüedad. En el resto de las actividades participaban conjuntamente unos y otros.

**En camino...**

En la segunda mitad del primer año, empiezan a emerger de la sistematización ciertas pistas acerca de cómo estaba ocurriendo el proceso de investigación en la escuela. En nuestras semanales reuniones de equipo, aparecen frecuentes señalamientos de algunos “ruidos” en la comunicación con los docentes de la institución. Comenzamos a observar que se concentraba nuestra relación con la directora y había disminuido el contacto con los profesores; nos empezaba a preocupar las diferencias evidentes entre los tiempos y ritmos escolares y los de la propia investigación; las interrupciones de nuestra presencia en la escuela por problemas climáticos, de transporte, huelgas; docentes que pedían traslados, licencias, etc. Además, dos miembros del equipo se alejaron por razones personales, lo que restaba aportes para el desarrollo de la investigación misma. Ejemplo de lo enumerado, es que en el primer semestre nuestra concurrencia a la escuela tenía un promedio de tres encuentros mensuales disminuyendo en agosto, septiembre y octubre.

Estas problemáticas fueron trabajadas por el equipo a fin de proponer posibles modificaciones en el trabajo con los docentes. Teníamos presente que al optar en el diseño del proyecto por una perspectiva de investigación flexible y emergente, nos permitía esta construcción sobre la marcha. En este contexto nos surge la necesidad de recuperar bibliografía sobre Investigación Participativa a fin de analizar nuestras formas de participación y contribuir a crear otros modos de trabajo colectivo.

Cuando en el mes de julio de 2005 se realizaba la primera reunión entre los integrantes de los dos subequipos que conformamos este proyecto: Paraná y Buenos Aires, se había acordado un temario previo que apuntaba a reflexionar en forma conjunta acerca de los itinerarios recorridos hasta el momento. Para ello fueron analizadas las peculiaridades de ambos casos (“C” y “M”) y de los modos de abordaje construidos para estos primeros pasos, los instrumentos de investigación utilizados, las informaciones recogidas, los modos de participación de los sujetos, las dificultades de cada equipo para acercarse a las escuelas y las estrategias para intentar subsanarlas. Surgió también, la necesidad de incrementar la comunicación entre ambos subequipos; profundizar el intercambio acerca de conceptos y marcos teóricos referenciales; acordar bibliografía y puntos centrales del próximo Informe de Avance que nutriría un encuentro futuro ya previsto por el diseño original.

Desde el punto de vista metodológico, la reunión de los dos subequipos puede considerarse como una *Triangulación de Sujetos* en tanto ambos grupos aportaron al tema objeto de estudio desde la perspectiva de las experiencias y formaciones personales. Es decir, que aportaron al tema de la educación ciudadana en las escuelas públicas recogiendo las peculiaridades de los procesos de investigación que estaban ocurriendo en dos instituciones educativas muy diferentes: una escuela del conurbano bonaerense con matrícula elevada y una escuela rural con pocos estudiantes.

A medida que avanzábamos, y paulatinamente, se fue corriendo y aumentando el énfasis en lo participativo. En las *entrevistas* los miembros del equipo comenzaron a trabajar con los docentes aportando e intercambiando ideas acerca de los proyectos que se estaban desarrollando. Esto implicó no sólo construir en conjunto formas de realizarlos, sino además insistir en la necesidad de analizar los sentidos que estos tenían para la educación ciudadana de los chicos. Esta cuestión fue percibida, muchas veces, como una frontera móvil que debíamos transitar juntos.

Paralelamente a las entrevistas se fueron realizando *talleres, con los docentes y con los chicos*. Con los primeros, el encuentro tenía que ver con trabajar y retrabajar conjuntamente las miradas sobre las problemáticas que se iban desatando. Con los segundos, se intentaba

indagar sobre el sentido que ellos les atribuían a los proyectos y cómo se percibían dentro de los mismos.

También, nos proveía de insumos para el análisis e interpretación los registros de las *Observaciones Participantes de Eventos*. Estas fueron denominadas así porque nos permitieron incluirlas como equipo en diferentes acontecimientos escolares participando, interactuando, intercambiando con los docentes, los chicos, los padres de los mismos y los organizadores. Los eventos llevados a cabo fueron: un viaje con los chicos y las docentes de la escuela "C" a la Ciudad de Santa Fe, un Encuentro Provincial de Rescate del Patrimonio Cultural en el que la escuela presentó un proyecto sobre relatos de mujeres lugareñas, la realización de murales en la escuela por parte de los alumnos de EGB 3, un campeonato de fútbol con participación de equipos de otras escuelas y la Colación de fin de año.

Hacia finales de año, el equipo decide llamar a concurso, en la Facultad de Ciencias de la Educación, a dos auxiliares ad-honorem y un becario de investigación. Una vez realizado dicho concurso, estos se incorporan al equipo comenzando a realizar diversas tareas. Así mismo, se suma una egresada de la facultad en carácter de adscripta, también ad-honorem.

Hasta ese momento, desde lo metodológico podemos afirmar que el equipo estaba en condiciones de procesar la información proveniente de la *triangulación* de los diferentes *instrumentos* empleados hasta el momento. Este procesamiento se intentaba que fuera compartido con los docentes de la escuela, objetivo que veíamos, a la vez, posible y complejo de realizar. Uno de los interrogantes que nos atravesaba fuertemente tenía que ver con las expectativas y posibilidades, las intenciones y condiciones de lo participativo como modalidad de construcción de conocimiento.

### **Distintas miradas al recorrido.**

A comienzos del 2006, tal como estaba previsto en el diseño original, se convocó a un encuentro con colegas investigadores en temáticas y enfoques afines, y docentes protagonistas de experiencias educativas alternativas de distintas provincias del país en la línea de la educación ciudadana de los chicos. La sistematización del proceso hasta el momento nos permitió nutrir dicho encuentro.

Para esta reunión, el equipo preparó un documento que fue enviado vía mail con anterioridad a los invitados con el fin de que pudieran, mediante su lectura, tener una aproximación a las problemáticas centrales que deseábamos compartir. En él se presentaban las preocupaciones teóricas y metodológicas que había suscitado el proyecto hasta el momento, el sentido que lo político reviste para nosotros, las condiciones concretas que planteó la investigación en cada caso y la incidencia de esta experiencia en nuestra subjetividad. Como eje transversal, aparece el interrogante acerca de qué implica la construcción colectiva en la investigación educativa.

En el contenido del escrito se distinguen ciertos ejes claves que permitirían enmarcar la discusión, como lo fueron las concepciones de educación política convergentes, la educación popular en la escuela pública como horizonte utópico, la alternativa como construcción y la Investigación Participativa como opción ideológica y metodológica de final incierto.

El Taller se llevó a cabo en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Ciudad de Paraná, Provincia de Entre Ríos, durante dos días 3 y 4 de marzo. La mecánica consistió en una presentación inicial de los participantes y de los ejes antes mencionados. Se trabajó intensamente en plenarios y tres comisiones en las cuales se intentó cuidar la heterogeneidad de sus integrantes y el registro sistemático de sus participaciones.

Del encuentro surgen múltiples cuestiones y enriquecedores debates e intercambios, algunos de los cuales serán trabajados en capítulos sucesivos. Sin embargo, rescataremos aquí aquellos puntos nodales que ha nuestro entender consideramos valiosos para el presente apartado.

Dos de los objetivos de esta convocatoria, que desde lo metodológico puede considerarse como un ejercicio de *triangulación de sujetos*, tienen que ver con el pedido del equipo a los colegas de: “ayudamos a mirar (...) hay muchas cosas que nos está costando mirar, entender, mucho mas aún construir en la práctica (...)”<sup>92</sup>. El segundo propósito, tuvo que ver con encontrar una modalidad de construcción de conocimiento compartida, colectiva, participativa.

Así mismo se debatió acerca de la participación como un elemento insoslayable no sólo desde el enfoque de investigación sino también desde el marco teórico y político asumido. Esto implicaba “(...) dibujar nuevos lenguajes, nuevos constructos teóricos (...) generar una construcción dialógica porque (...) lo participativo es la integración de voces y actores”<sup>93</sup>.

En este sentido, otro emergente fuerte en el taller es la preocupación por los sujetos. Aparecían planteamientos que entendían a la Investigación Participativa como una modalidad metodológica que rompe con la asignación tradicional de roles que la investigación clásica ha otorgado al investigador y a los investigados. Sin embargo, al mirar los itinerarios concretos recorridos por el equipo hasta ese momento, aparecían signos de que esto no es tarea sencilla. Era necesario pensarla como un proceso en construcción que nos permitiría encaminarnos hacia un “nosotros”, “un nuevo sujeto colectivo” donde el investigador es sujeto de aprendizaje y objeto de conocimiento y los investigados son partícipes de dicho proceso.

Se discutió, en este sentido, en torno al trabajo del investigador en proyectos de esta naturaleza analizándose los conceptos de “intervención” y “espacios de responsabilidad social”, atribuyéndoseles a ambos distintas connotaciones relacionadas con el lugar, el protagonismo y la posesión de saberes de los diferentes sujetos.

La Investigación Participativa, fue definida no sólo como un importante trabajo intelectual de lectura y producción sino como un desafío en la acción y en la participación real, exigiendo una vuelta conceptual, epistemológica y política.

El último de los puntos centrales que recuperamos aquí, se refiere a la *Investigación Participativa en la escuela*, como problemática particular que asume importancia especial en nuestra investigación porque no es común encontrar trabajos que adopten esta modalidad de investigación en la escuela pública y en el tramo de la educación común y obligatoria. Esto constituye un desafío metodológico consistente en recrear a la Investigación Participativa en el espacio de la escuela como institución formal connotada social y culturalmente, y habitada por sujetos particulares: docentes y estudiantes del 3º Ciclo de la EGB.

Como instrumento metodológico el taller se constituyó en un ámbito pertinente para la *Triangulación de Sujetos* que permitió al equipo reflexionar con otros acerca del propio proyecto y tomar algunas decisiones que incidieron en último tramo de este itinerario.

### **Construyendo nuevos caminos sobre la marcha.**

---

92 Ver documento confeccionado como producto del encuentro.

93Idem.

Retornando a la escuela, luego del taller, se hizo evidente que la decisión inicial de centrar el foco de nuestro trabajo en aportar, a través de la Investigación Participativa, a la construcción de una experiencia de educación ciudadana fue concretándose paulatinamente. Presentaremos, seguidamente, los emergentes que a nuestro criterio nos permiten dar cuenta de dicho cambio.

En las *entrevistas* se observan actitudes de mayor involucramiento por parte de los miembros de equipo. En realidad, estimamos que estos diálogos con los colegas docentes adoptan características que podrían denominarse *Entrevistas Participativas*. El eje principal dejó de ser la búsqueda de información en los relatos de los docentes acerca de sus prácticas educativas para, paulatinamente, incorporar intervenciones que pudieran permitir la reflexión sobre determinados temas, viabilizar propuestas, contextualizar los proyectos, identificar aprendizajes en la línea de la educación ciudadana, asesoramiento en el proceso del proyecto, la devolución e interpretación de los significados en juego, intentando provocar rupturas cognitivas y culturales. Se observa que las propuestas pedagógicas son, entonces, producto del trabajo conjunto entre los docentes y nosotros, aunque teníamos presente los señalamientos que una de las investigadoras participantes en el encuentro realizado en marzo manifestó: “encuentro de iguales diferentes”, es decir, “iguales como portadores de saberes pero diferentes en los saberes que portamos”.

En relación a los *Talleres con los docentes*, éstos comienzan a dar indicios de constituirse en *Encuentros de reflexión*, donde se ponen sobre la mesa cuestiones que hacen al reconocimiento de los condicionamientos y limitaciones mutuas de docentes e investigadores respecto a los tiempos, los paros, la situación ad-honorem que revisten algunos de los integrantes del equipo, las demandas burocráticas a las que debemos responder como universitarios y los directivos y docentes como trabajadores del sistema educativo.

En estos encuentros de reflexión, se plantean además aspectos de índole organizativos con los cuales deben realizarse los proyectos. Se advierte que, de no tenerlos en cuenta pueden convertirse en obstáculos en su realización. Entre ellos se mencionan los tiempos concretos que requieren, las posibilidades que tenemos de trabajar en ellos según sus diseños y formatos particulares. Así mismo surgieron diálogos, conversaciones, acuerdos, decisiones y negociaciones sobre la marcha que dan cuenta de fuertes intercambios entre los participantes y sus valoraciones referidas al proyecto de investigación en su conjunto, y que van permitiendo identificar conflictos y descubrir contradicciones mostrando las distintas maneras de pensar una misma cuestión común: la educación ciudadana de los chicos.

El encuentro se organizó en torno a la metáfora de un “carro”, plasmada en una gigantografía que acercamos a la escuela, que fue construida en una reunión previa en la facultad con la intención de provocar ideas, imágenes y sensaciones asociadas al recorrido del proyecto tales como trabajo colectivo, tirar a pulmón, permitir espacios para llevar a otros, andar el camino y sortear dificultades... El “carro” nos permitió simbolizar el involucramiento de todos los que integramos el proyecto de investigación cuyos ritmos y tiempos son diferentes.

De esta manera, el recurso mostraba fotografías superpuestas de lugares y acontecimientos donde los chicos, los docentes y el equipo llevaban adelante los diferentes proyectos. Sin embargo, uno de los docentes advirtió la ausencia de sujetos que traccionen al carro y señaló entonces la importancia de que sean los chicos quienes deberían impulsarlo.

El Taller tuvo la peculiaridad de, por un lado, adoptar la forma de un Encuentro de Reflexión y, por el otro, cumplir con el propósito de constituirse en una devolución que permitió la

interpretación y construcción conjunta de los significados que los sujetos le asignamos al recorrido realizado.

Los dos últimos *talleres con chicos* tuvieron la particularidad de focalizar en las significaciones que ellos le atribuían a los proyectos propuestos por los docentes y en los sentidos acerca de su educación ciudadana, objeto de estudio de este proyecto.

La última *observación participante de eventos* realizada, finalizando ya el año 2006, fue la visita a la escuela para acompañar la colación de un nuevo año. Antes de su realización se presenta un proyecto en el que trabajó una docente con sus alumnos acerca de los significados que los sujetos de la zona le atribuyeron a la Dictadura Militar. El rescate de vivencias, anécdotas y recuerdos de la misma era además un contenido de Ciencias Sociales, una rememoración de los 30 años de su ocurrencia. Dicha presentación se plasmó con un video en el que se incluían entrevistas realizadas por los chicos a personajes claves del lugar que habían vivenciado de distintas maneras dicho acontecimiento. Es por ello que, para la proyección, se invitó a los entrevistados y padres en general, quienes luego de su finalización intercambiaron con los presentes sus impresiones y relataron nuevos detalles acerca de lo ocurrido en esa época. El guión del film, fue confeccionado por la docente y, la filmación y edición estuvo a cargo de un especialista que el equipo de investigación invitó al efecto.

Cabe mencionar que en la colación se escucharon canciones y palabras alusivas, así como se observaron contenidos que daban indicios de ciertas preocupaciones referidas con la educación ciudadana. En dicha oportunidad, obsequiamos a los chicos de la escuela un CD con música que una integrante del equipo construyó para dicho acontecimiento.

Otro aporte que recuperamos desde el eje metodológico, son los relatos que una profesora de la escuela "C" nos acercó. Esto nos permitió incorporar otra mirada de lo escolar y lo rural. De esta manera, y paulatinamente la docente se fue integrando al equipo de investigación nutriendo al proceso y dándole un nuevo e interesante movimiento.

## **5 . Una mirada desde dentro: el equipo de investigación.**

Parafraseando a María Teresa Sirvent, creemos pertinente y valioso mostrar nuestra "cocina de la investigación". El proceso de investigación dentro del equipo tiene una singular forma de realizarse y una enriquecedora manera de llevarse a cabo.

A lo largo del capítulo fuimos dando ciertas pistas acerca del proceso que fue realizando el equipo: ciertos integrantes dejaron de presenciar físicamente las reuniones semanales o quincenales que se propusieron a modo de trabajo colectivo y de intercambio. Decimos que se observa una ausencia física porque la presencia sigue estando a través de una fluida comunicación a distancia a través del correo electrónico. Esta es una manera peculiar de realizar el intercambio al interior del equipo porque lo que cada uno produce es puesto a circular vía mail para el aporte, debate, discusión del grupo. Esto es más productivo cuando los tiempos apremian y los espacios resultan, por momentos, muy difíciles de acordar. Ello resulta evidente, ya que los integrantes residen tanto en Paraná, como Reconquista y Rafaela de la provincia de Santa Fe y Buenos Aires, además de una integrante que se encuentra actualmente en Brasil. La comunicación vía mail es una herramienta metodológica pertinente para el proceso de investigación, sistemática en su realización y productivamente enriquecedora en su utilización.

La participación colectiva del equipo en distintas decisiones relacionadas con actividades fue gradualmente en aumento. Claros ejemplos de ello son los acuerdos y decisiones para ir a terreno, participar de ciertos acontecimientos, redactar informes, desgrabar y sistematizar lo

recopilado por las distintas herramientas metodológicas empleadas, entre otros. Con el ingreso de nuevos y jóvenes integrantes al equipo, todas estas actividades se hicieron con más soltura y permitieron a cada uno abocarse según sus intereses, formaciones, experiencias, tiempos, distancias, trabajos. De esta manera, queda reflejado el respeto por las diferencias y la aceptación de distintas voces y miradas que enriquecen al proceso investigativo mismo.

No podría ser de otro modo, que el equipo lleve adelante prácticas democráticas de construcción de conocimiento así como también de enseñanza y participación, condimentos que, como ya hemos visto, requiere la Investigación Participativa.

## **6. Algunas reflexiones acerca de lo metodológico.**

Una mirada retrospectiva sobre las cuestiones trabajadas en este capítulo nos permiten sostener la idea de que la construcción metodológica que realizamos fue compleja, ardua, difícil; no es un estado final sino que demanda un continuo aprendizaje y una reflexión evaluativa permanente.

Entendemos que nuestro proceso puede incluirse en el marco general de una Investigación Participativa y como tal, no es sólo una opción metodológica, sino además una elección epistemológica, teórica, política, ética y estética.

## **7.- Bibliografía Consultada**

BRANDAO Carlos Rodrigues (Comp.): *"Repensando la investigación participante"*. Ediciones Brasiliense. 1987.

BRUSILOVSKY, Silvia: *"Investigación Participativa. Un método de investigación no formal"*. En: "Revista Argentina de educación". Año III, Nº 4.

CENDALE, Lola: *"El proceso de Investigación Participativa"*. En: "Aportes" Nº 20: "Investigación-acción-participación". Edición Dimensión Educativa. Colombia.

SIRVENT, Ma. Teresa (1984): *"Estilos participativos ¿sueños o realidades?"*. En: Revista Argentina de Educación. Año III, Nº 5. Buenos Aires.

(1987) *"Participación e información: el rol de la escuela"*. En: Ponencia presentada para "El Diario en la escuela". UNESCO-Argentina.

(1990) *"Investigación participativa aplicada a la renovación curricular"*. En: Instituto de Ciencias de la Educación. Cuadernos de Investigación Nº 7. UBA.

(1993) *"Formación docente e investigación: una experiencia en elaboración colectiva de los lineamientos de las políticas de investigaciones de la Dirección General de Escuelas y Cultura de la Prov. de Buenos Aires"*. Agosto '92-Diciembre '93.

(1994) *"La investigación participativa aplicada a la renovación curricular"* (Segunda parte). En: "Educación de Adultos: investigación y participación". Libros del Quirquincho.

**(1999)** *"Políticas de investigación educativa y formación docente"*. Ponencia en Comahue.

**(1999)** *"Problemática metodológica de la investigación educativa"*. En: Cuadernos del ICCE. Año VIII, Nº 14. Agosto.

**(2003)** *"La investigación social y el compromiso del investigador: contradicciones y desafíos del presente momento histórico en Argentina"*.

**(2006)** *"Nuevas Leyes, viejos problemas en EDJA. Aportes para el debate sobre la ley de educación desde una perspectiva de Educación Permanente y Popular"*.